

[¿Se hunde el Titanic?: cambio o ruptura](#)

Enviado por martin el Vie, 05/01/2015 - 08:00

Foto portada:



Autoría:

Periodista

La situación se desparrama. Desde la monarquía hasta el municipio, las instituciones han quedado fotografiadas con el carrito del helado. **Los casos Nóos, Gürtel, Palau, Púnica, ERE han pasado de ser torpedos en la línea de flotación a ser, con la que está cayendo, simples guindas del pastel.** A temperatura y presión normales, ningún sistema político puede salir indemne de todo esto. Y más si pensamos que el concepto 'todo-esto' no se sabe dónde ha nacido. No ha nacido, verbigracia, donde hubiera nacido en cualquier otra sociedad europea: en los medios de comunicación. Lo que indica que este final de régimen es también un cambio cultural *king-size*. Es decir, una ola aún mayor que la que se ve. El Régimen lo tiene objetivamente mal. Si sale de ésta, debería dejarse de llamar Régimen del 78 para pasar a denominarse McGyver. La pregunta es, por tanto, ésta: ¿el Régimen del 78 es McGyver?

Si sale de ésta, debería dejarse de llamar Régimen del 78 para pasar a denominarse McGyver

Puede serlo. **Un sector de la sociedad no ve mayor problema en votar opciones científicamente corruptas -los casos más llamativos: Catalunya, Madrid, Andalucía-**. Ese fenómeno a estudiar se multiplica a través del sistema electoral local. Por otra parte, la economía empieza a recuperarse. Concepto 'empieza-a-recuperarse', ampliación: tras un violento recorte de derechos laborales y de orgullo personal, se está creando trabajo en la nueva lógica de lo que es trabajar y vivir. En lo que es una poética que explica lo que es acceder al trabajo, en el lugar desde donde les escribo -Baix Empordà-, personas de 16 años acceden a su primer trabajo a razón de un euro -sí, un euro- la hora. Como traca final, los partidos Ibex parece que se están renovando tirando al fuego sus partes más viejas o corruptas. O, directamente, reinventándose bajo otro nombre artístico. El caso más lucido parece ser el de Ciutadans, que está practicando un sorprendente *aggiornamento* en la derecha española, sustentado en el uso de un vocabulario nuevo -superación del marco derecha e izquierda, sustitución del palabro nacionalismo por un abanico de soluciones léxicas chachis-, por la denuncia de la corrupción y por vindicación del cambio, esa palabra fetiche, ese comodín que en el mundo de la pareja significa poco y en el de la política, nada.

El asalto a los cielos vía la aventura electoral, que se prometía una empresa fácil, tan inmediata que no merecía la pena entorpecerla con pijadas, parece ser que no será tan sencillo. La idea de tomar el Estado y cambiarle la Constitución, o someterla a una contradicción insalvable a través del uso continuado de la democracia directa, se aleja unas cuantas casillas. El futuro está abierto. Puede pasar de todo. Pero parece que lo más verosímil sea que, en el ínterin mayo-noviembre, los partidos Ibex/Ibex2.0 coexistan con un nuevo partido rupturista. Es decir, que un tipo de político que conocemos coexistirá con un nuevo tipo de político, que no conocemos, programado para una actividad sensible de verse aplazada. Hablo de la ruptura, no del cambio, ese chollo.

Esto puede parecer un fracaso. No lo es. Incluso si todo esto que apunto sucede, habrá sucedido lo más difícil. **Lo más difícil, lo literalmente imposible, sucedió en 2011.** La elaboración, al raso, sin medios de comunicación, de un diagnóstico de la democracia española que llegó a implicar a amplias regiones de la sociedad. Y de una idea de ruptura. El paso de todo ello al pack institucional simplemente puede ser más largo. Pero ese cambio de velocidad implica, a su vez, cambios, si se quiere que la ruptura no muera a la española/de risa. Se me ocurren dos.

Es preciso dibujar la ruptura. **Dibujar qué cambios son ruptura, y qué cambios son política a secas.** Marcos potentes, verificables.

Y también **es preciso fabricar, urgentemente, crítica.** Formas de crítica nuevas, desde la ruptura -las otras, ya existen-, que permitan controlar y describir a los nuevos políticos y sus políticas, sin necesidad de recurrir a la fe y a la inquebrantable adhesión.

Foto:



Edición impresa:

Sección principal:

[La Plaza](#)

Temáticos:

[Número 245](#)

[asalto institucional](#)

¿Se hunde el Titanic?: cambio o ruptura

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

[Municipalismo](#)

Nombres propios:

[15M](#)

Posición Media:

Columna derecha

Autoría foto:

[Eneko](#)

Compartir:

Autoría:

[Guillem Martínez](#)

Formato imagen portada:

grande